



DOSSIER:

**EL CONJUNTO
MONUMENTAL DE XIVERT
Y LAS RECIENTES OBRAS
DE CONSOLIDACIÓN
Y RESTAURACIÓN**

Por Vera Hofbauerova
Fotos Heredio

La finalidad del presente artículo es acercar al lector el conjunto monumental y dar a conocer las intervenciones arquitectónicas y arqueológicas realizadas a partir de año 1997.

SITUACIÓN Y BREVE INTRODUCCIÓN HISTÓRICA

El impresionante conjunto fortificado de Xivert, enmarcado por no menos bello medio natural, se sitúa en los últimos estribos sudoeste del macizo de Irta, concretamente sobre una singular montaña perteneciente a una de las ramas del macizo llamada Ametller. No obstante estar separado de la costa por una pantalla montañosa, desde el Castillo se tiene un control perfecto del territorio tanto inmediato, o sea del corredor de Alcalà a Santa Madalena, como distante, y esto a través de un sistema de atalayas y torres vigía.

El espacio construido total, extendido sobre una superficie de unos 13.000 m², se compone del propio castillo, recinto fortificado emplazado en la parte alta del conjunto; a continuación se sitúa el albacar amu-

rallado y, finalmente, en la ladera de la montaña se encuentra el poblado, también rodeado por una muralla. Las edificaciones del monumento no incluyen todos los elementos del refinamiento defensivo pensados y hechos por el hombre: el rango de la imponente fortaleza está determinado, en buena parte, por su base y por el inmediato entorno constituidos por un escarpado afloramiento rocoso de piedra caliza, de grandes desniveles. Los muros construidos, creación humana, se adaptan perfectamente a la naturaleza del terreno y complementan equilibradamente los acantilados de difícil acceso.

A pesar de la documentación antigua y de varios estudios recientes, es difícil determinar con exactitud la fecha de la edificación del Xivert islámico, pero con seguridad al final de siglo XI y comienzo de siglo siguiente, o sea, en la época califal ya existía este hábitat fortificado. Se trata de tiempos de relativa tranquilidad dentro de Al-Andalus, así como de unas relaciones distendidas con los reinos cristianos. En esta época, según investigadores especializados, el conjunto posiblemente formaría parte de una red castral extendida por todo el Levante y conformada por núcleos fortificados emplazados normalmente en lugares inexpugnables ocupados en la mayoría de los casos desde tiempos ancestrales⁽¹⁾. La función de estos núcleos amurallados (*husun*, plural de *hisn*) era la de un centro administrativo y social de un determinado territorio dividido, a su vez, en diversas

Castillo de Xivert visto desde Campaniles, montaña más alta de Sierra Irta.





DISTRIBUCIÓN DE CONJUNTO FORTIFICADO EN ZONAS Y SECTORES

ARQUITECTURA

- Recinto superior**
- Zona A1
 1. Acceso en recodo al recinto superior
 2. Cuerpo de guardia con restos de paso de ronda
 3. Muro oblicuo entre torre Poniente y cuerpo de guardia
- Zona A2
 1. Gran torre Sur
 2. Restos de paso de ronda adyacente al sur
- Zona A3
 1. Torre Celouquia
 2. Lienzo de muro adyacente al este
 3. Restos de paso de ronda adyacente al sur
- Zona A4
 1. Muro de sillaría
 2. Torre semicircular adyacente al este
 3. Torre semicircular adyacente al oeste
- Zona A5
 1. Torre Tramuntana
 2. Lienzo de muro adyacente al este
 3. Lienzo de muro adyacente al oeste
- Zona A6
 1. Torre Derruida
- Zona A7
 1. Torre Poniente
 2. Lienzo de muro adyacente al este
- Zona A8
 1. Gran cisterna del patio

- Muralla y torres del albacar**
- Zona B1
 1. Lienzo de muralla este
- Zona B2
 1. Torre de planta semicircular norte
 2. Lienzo de muralla de unión
 3. Torre de planta semicircular sur
- Zona B3
 1. Lienzo de muralla de Alafia
 2. Torre de Mitjorn
- Zona B4
 1. Lienzo de muralla oeste y aljibe
 2. Entrada al recinto
 3. Lienzo de muralla oeste y murete transversal este-oeste
- Muralla y espacio contiguo a poblado**
- Zona C1
 1. Muralla de paso de ronda septentrional
- Zona C2
 1. Muralla y muro de contención de explanada de poniente
- Poblado**
- Zona D1
 1. Lienzo de muralla sur
 2. Lienzo de muralla oeste
- Zona D2
 1. Caserío

ARQUEOLOGÍA

- Sector Castillo**
- Subsector 1 - recinto superior este
- Subsector 2 - recinto superior oeste
- Subsector 3 - terrazas poniente
- Subsector 4 - plataforma de aljibe
- Subsector 5 - acceso al albacar
- Subsector 6 - albacar superior
- Subsector 7 - albacar inferior
- Subsector 8 - base de torres templarias
- Sector Poblado**
- Subsector 1 - edificaciones públicas
- Subsector 2 - zona residencial alta
- Subsector 3 - zona residencial baja
- Subsector 4 - aljibe
- Subsector 5 - zona norte baja
- Subsector 6 - zona norte alta

INTERVENCIONES

OBRAS DE CONSOLIDACIÓN Y RESTAURACIÓN

- Realizadas**
- Torre Poniente y lienzo de muro adyacente al este (A7.1, A7.2), año 1997-8
- Gran torre Sur (A2.1), año 1999
- Lienzo de muralla de Alafia (B3.1), año 1999-2000

- Proyectos**
- Restauración de cinta muraria del castrum (A1, A6 y subsector 2), año 1999 (Ref.: 543/98-SP)
- Documentación, consolidación y excavación del sector norte del recinto superior (A1.1, A1.2 y subsector 1), año 2000 (Ref.: 085/00-85)
- Formación de cubiertas en vivienda 1, modulo 2 y 2 en poblado (D2.1), año 2000 (Ref.: 083/00 AT)

EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS

- Excavaciones en extensión**
- Gran Torre Sur (Subsector 1), año 1999
- Subsector 7, año 2000-1
- Sondeos y excavaciones de limpieza**
- Subsector 1, año 1997, 98, 99
- Subsector 2, año 1998
- Subsector 5, año 1997, 2001
- Subsector 8, año 1998
- Poblado, subsector residencial bajo, año 1997, 98, 99

Plano general del conjunto fortificado



Conjunto fortificado desde sur. La cima de la montaña ocupa el recinto superior, a un nivel más bajo se sitúa el albacar y en la ladera se extiende el poblado.

comunidades, las alquerías. A esta función primordial se sumaba otra, no menos importante: era la de ofrecer un refugio en el albacar, en tiempos de acontecimientos bélicos, a los habitantes de los alrededores, junto a sus animales domésticos.

En el siglo XIII continuaba y progresaba la conquista de los territorios de Al-Andalus por parte de la Corona de Aragón. Adentrada ya en el Balad Balenciya, el sitio fortificado de Xivert se convirtió en frontera temporal y añadió a sus funciones originales la de hacer frente a las presiones conquistadoras. Posiblemente pertenecía al sistema defensivo árabe-bereber, conjuntamente con el cercano castillo de Polpis.

Después de varias y confusas donaciones por parte de los monarcas cristianos a sus seguidores, cuando Xivert todavía estaba en los dominios musulmanes, pasó el castillo y el poblado, por un pacto de rendición pacífica a manos de la orden del Temple. El referido pacto del año 1234 es la primera fuente escrita extensa referida a Xivert. Aquí, aparte de numerosas cláusulas de tipo jurídico, se especifica claramente la división del conjunto conquistado. Los habitantes originales sarracenos permanecieron viviendo en el poblado (*arravalum*) y los nuevos amos, los cristianos, ocuparon el castillo (*castrum*) y el albacar (*albacarum*) contiguos. Gracias a la descripción de la separación y los límites de los dos dominios se deja una

constancia, suficientemente explícita, del aljibe, la mezquita mayor y el albacar, entre otros, y su relación espacial.

El castillo-convento permaneció en poder de los Templarios hasta la extinción de la orden en la segunda década del siglo XIV. No obstante, su importancia seguramente disminuyó al pasar a depender en el año 1294 de la Encomienda de Peñíscola. Una vez disuelto el Temple, la mayoría de sus posesiones en el reino de Valencia pasó a la nueva orden de Montesa. Según unas actas del año 1319 queda constancia de que la *aljama* de Xivert juró en esta fecha la fidelidad a dicha orden⁽²⁾. La comunidad islámica, en los próximos siglos, cada vez más cristianizada, vivió en su poblado y cultivó las tierras hasta su definitiva expulsión en el año 1609. También parece que a partir de esta época la original fortaleza hispano-musulmana, sin más valor estratégico-militar después de la conquista, y apartada de las principales vías de comunicación, ya no se habitó de un modo estable.

El comienzo del deterioro de castillo, y prácticamente de su estado de degradación material actual, se puede situar en la fecha temprana de 1521, año en que, en la guerra de las Germanías, el poblado, la mezquita, y el castillo fueron objeto de saqueo y quema por parte de la tropa del agermanado Estellés⁽³⁾. La progresiva ruina de la en su día majestuosa arquitectura militar andalusí, se puede seguir a través de la lectura de varios documentos escritos por

la orden de Montesa. Muy elocuente es la declaración en el *Inventario de bienes* de agosto 1677:

"...otrosi por haver visto el dicho reverendo D. Jacinto Arnau Pro. que en el lugar de Gibert, otro de los de dicha encomienda no hay cossa alguna que inventariar por estar todo deruido y no haver en el mas que ruinas de edificios de casas assi en el castillo de aquel, como en el dicho lugar dice que no sube al dicho lugar por no tener cosa alguna que haser en aquel".

Las aberturas hechas forzosamente en los muros, las ruinas de algunas construcciones precarias, ajenas al castillo medieval y los derrumbes ocasionados, de acuerdo a su distribución y aparecidos en las recientes excavaciones arqueológicas, probablemente con violencia, dejan lectura de un acondicionamiento paupérrimo del castillo a unas tácticas de guerrear ya más recientes. Hasta el momento no se ha encontrado constancia escrita, ni plano o mapa concreto de ocupación del castillo en las guerras carlistas, pero con bastante probabilidad Xivert fue adaptado y utilizado entonces como un refugio. Por contra, de las guerras carlistas sí existen tanto notas escritas como improntas de impactos en los muros y hallazgos de municiones de la última guerra civil, porque el lugar fue probablemente un punto de resistencia. Esta fue la última vez en su larga historia de grandes destrucciones causadas por el hombre cuando la fortaleza hizo frente al "fuego enemigo".

ESTRUCTURACIÓN DEL CONJUNTO EN SECTORES

La compleja y extensa estructura de espacio construido de Xivert está conformada por la superposición de edificaciones andalusíes (hasta principios de siglo XIII) con las del Temple y de Montesa (siglos XIII y XV) y de algunas pocas adaptaciones posteriores. Con la finalidad de facilitar su comprensión y estudio, premisa indispensables para poder realizar intervenciones arquitectónicas y arqueológicas completas, se desglosó el conjunto fortificado en varios sectores. El desglose se basó en la composición espacial original del conjunto, en la lectura de documentos históricos y en la comparación de éstos con los restos materiales existentes y encontrados en las recientes excavaciones arqueológicas. Así se han creado unos grupos reducidos, susceptibles de un tratamiento de conservación y restauración común. Asimismo se organizó toda la superficie de Xivert en ocho sectores de interés arqueológico, y eso según criterios operativos para desarrollar un trabajo coordinado de excavaciones arqueológicas e intervenciones arquitectónicas.

Las investigaciones en Xivert, acompañadas de lecturas comparativas de documentos antiguos, se pueden definir como un proceso continuo y esclarecedor de la configuración estructural del *hisn* andaluz, con asentamientos anteriores, convertido en un casti-

La gran plataforma en primer plano es el lugar de emplazamiento de la mezquita aljama citada en el documento de rendición de año 1234. Al fondo la población de Alcalá de Xivert.





Entre las torres de Poniente (a la izquierda) y Sur (a la derecha) se sitúa el derruido largo muro oblicuo y el único acceso al recinto.

llo-convento de la orden del Temple: las investigaciones ayudan a rectificar la visión establecida del recinto y crean una lógica conexión entre los vestigios excavados y los muros edificados ya conocidos.

Para el mejor entendimiento de las obras se describen previamente los tres sectores de su emplazamiento.

Sector A - Recinto superior

Se trata del núcleo central de la fortaleza islámico-cristiana, en su origen medieval un reducto inexpugnable, que ocupa una superficie de base rocosa, elevada unos 4 m sobre los espacios que la rodean. Una cinta muraria perimetral al núcleo, originalmente cerrada, formada por lienzos de muros y articulada por siete torres, encierra un espacio interior en forma de hexágono irregular alargado de aproximadamente 600 m². El único acceso al recinto se situaba en la hoy aruinada zona poniente. En el presente el espacio está libre de edificaciones, no obstante, según se entiende de los fondos escritos, en el tiempo en que el castillo pertenecía a la orden del Temple se llevaron a cabo construcciones nuevas y adaptaciones de edificaciones preexistentes^{iv}. Esto quiere decir que en el siglo XIII y posteriores aquí existieron tanto edificios residenciales y dedicados al culto, como de servicio. Cabe destacar una iglesia, cuyos restos se describen en el *"Inventario y posesión....(año 1599)*.

"... se entra en un pati gran hon y ha...y a la ma dreta del dit pati per una porta se entra a la ysglesia que era de dit castell la qual no està cuberta ans tota derrohada e sols exten dos archs..."

El comendador en el año 1599 vió probablemente los dos arcos diafragma pertenecientes al templo todavía enteros. Actualmente queda de la iglesia solo la sacristía y un trozo del arranque de un arco, incrustado en el paramento norte de la Torre Celouquia. A unos 3 m del citado arranque existe en este mismo paramento una profunda hendidura ocasionada por extracción de piedras que señala el emplazamiento del otro arco. En las excavaciones arqueológicas del año 1998 han salido a la luz la planta, pavimento y parte de sus muros perimetrales construidos en sillería.

Por la importancia y buen estado de conservación cabe destacar otra construcción: el aljibe. Según una cláusula del pacto de rendición, los templarios se comprometen a construir un aljibe en el *castrum*. Esta impresionante obra de ingeniería está integrada en el subsuelo, cerca de la entrada original del recinto, y realizada en perfecta sillería. La única excepción de la obra de sillería son la base y la parte inferior de los muros, volúmenes que están excavados en la roca y que pertenecieron posiblemente a una alberga más antigua.



Recinto superior. Aljibe templario.

Aljibe. En la parte izquierda se sitúan restos de edificaciones adosadas a su potente muro.





Poblado morisco. Una de las calles principales.

Poblado morisco. Zona con aljibes.



La cinta muraria, a excepción de la zona este edificada al exterior en sillares (igual que la iglesia y el aljibe) y la torre Sur, obras de templarios y de montesinos, tiene prácticamente todos los paramentos contruidos en mampostería encajonada, es decir en tapial de piedra, y en tapial calicostrado. En los paños edificados se observan lógicas variaciones en la altura de hiladas, tipo de colocación de piedras y de calidad de mortero, pero el conjunto presenta un aspecto de fábrica homogéneo. Es probable que gran parte de las estructuras en el recinto superior actualmente existentes haya sido elevada por los constructores musulmanes. Esta afirmación está fundada, entre otros, en numerosos análisis comparativos de tipologías de arquitectura y de técnicas constructivas hispano-musulmanas y cristianas en general y de la provincia de Castellón en particular.

Sector B -Murallas, torres y edificaciones del albacar

El albacar, en el territorio de Al-Andalus, era un recinto rodeado de muros situado en la vecindad de asentamientos fortificados de diversa tipología. Este lugar servía de refugio temporal, en tiempos de peligro, a los campesinos junto a sus animales domésticos. Normalmente no contenía edificaciones estables, pero en su espacio existían uno o varios aljibes.

El albacar de Xivert, de unos 850 m² de extensión, se sitúa a un nivel de unos 4 m mas bajo que el recinto superior, cuyos volúmenes contruidos lo respaldan y protegen al mismo tiempo. La protección al exterior está constituida por una muralla de unos 100 m de largo, en parte derruida, realizada en tapial y en mampostería. Sus lienzos están articulados por tres torres en el tramo sudeste y por una separación de muros en el tramo oeste. Las excavaciones arqueológicas del otoño 2000 confirmaron este lugar como la entrada al albacar.

Debido a un posterior acondicionamiento del albacar a usos de pastoreo, el nivel original de toda la extensión se oculto debajo de una gruesa capa de tierra. En los citados trabajos de arqueología se han eliminado los niveles de uso agropecuario asi como paredes de abanalamiento. En la zona oeste ha salido a la luz la planta completa de un gran aljibe contruido en grandes piedras careadas. Sin duda la plataforma rocosa que actualmente ocupa parte del recinto y que se utilizo puntualmente para la extracción de piedra está relacionada con la recogida de agua destinada al aljibe, siendo el albacar un complejo sistema de captación.

Sector D - poblado morisco

“Morada de los hombres ¿quien te fundara sobre la razón? ¿Quién será capaz, según la lógica, de construirte? Existes y no existes. Eres y no eres. Estas hecha de materiales dispares, pero el que quiere cono-certe debe descubrirte. Como si el hombre, con la pre-tensión de conocer su casa la destruyera. Posee solo un montón de piedras, de ladrillos y de tejas, pero la som-

bra, el silencio y la intimidad que encontraba en ellos ya no encontrará, y no sabrá que servicio esperar de este montón de piedra, de ladrillos y de tejas, pues faltará aquí el espíritu inventor que los domina, el corazón y el alma del constructor. Porque faltan a la piedra el alma y el corazón del hombre.”

Ciudadela, cap. 4, Antoine de Saint-Exupery

El precioso párrafo de la *Ciudadela* viene a la mente caminando por el caserío solitario del poblado amurallado de Xivert. Es un valioso documento arquitectónico y urbanístico de un asentamiento rural morisco, que se extiende en forma de abanico desde el sur al norte sobre la ladera contigua al castillo. Se trata de un lugar habitado, con mucha probabilidad, desde el tiempo de la fundación de la fortaleza islámica; no obstante la primera referencia documental sobre el número de pobladores es de año 1320, y habla de 75 hogares (300 personas). Los moriscos vivieron aquí, como se ha dicho antes, hasta su expulsión definitiva en el año 1609. Durante los siguientes quince años a la expulsión se intentó repoblar el caserío de Xivert con nuevos habitantes cristianos, pero estos, al no poder soportar las fuertes presiones fiscales impuestas por la orden de Montesa, marcharon y el poblado quedó definitivamente abandonado. Los numerosos restos conservados de viviendas, aljibes, hornos y trazados de calles, entre otros son un testimonio del ingenio creador de sus habitantes: ellos durante siglos supieron amoldar las edificaciones, tanto domésticas como de uso común, todas realizadas en piedra del lugar, al difícil terreno de fuertes pendientes y escarpadas rocas.

Cabe añadir que la percepción del poblado esta parcialmente desvirtuada por el efecto de la reforestación llevada a cabo en los años setenta del siglo XX. No obstante, y debido igualmente a la reforestación, en la ladera norte se consolidó un interesante bosque de umbria mediterraneo.

INTERVENCIONES ARQUITECTÓNICAS

Las obras de restauración puntuales -la primera realizada en el año 1997- y los proyectos mas completos actualmente redactados, están concebidos con los mismos criterios válidos para la totalidad del monumento. Los criterios engloban la restauración, la adecuación del monumento para las visitas y unas propuestas de nuevos usos. La finalidad de las intervenciones es conseguir una clara comprensión del proceso histórico-constructivo del castillo de Xivert y de potenciar el uso del mismo.

Consolidación de Torre Poniente y lienzo adyacente al este -zona A7

Descripción constructiva y estado de conservación

La forma de la torre es ligeramente troncopiramidal, elevada sobre una base rectangular de 4 x 5 m, asentada, directamente sobre la roca. La técnica y materiales de construcción utilizados señalen que la torre pertenece a época andalucí.



Consolidación de la torre de Poniente. Estado de conservación en el año 1997.

Lienzo adyacente a la torre de Poniente. Se observan recrecidos en su alto y ancho.





Torre de Poniente, restaurada, vista desde el poblado.



Torre sur. Estado de conservación en el año 1998.

Los paramentos de los muros, de unos 10 m. de altura en su punto más alto antes de restaurar, están contruidos en tapial de piedra, es decir de mampostería encajonada en hiladas, reforzada en las esquinas por piedras trabajadas de mayor tamaño. La excepción de esta técnica constructiva es el coronamiento de la torre, fabricado en tapial calicostrado. Según los restos materiales y la comparación con el lienzo adyacente, el coronamiento estaría originariamente constituido por una franja seguida de 80 cm. de altura, sobre la cual se sobreponían almenas, tapiadas individualmente en encofrados especiales.

A la altura de unos 6 m existe una habitación a la cual se accede por una única entrada en el paramento sur. Al estudiar la torre, en base a la tipología usual de las torres árabe-bereberes de la península, se dedujo que la parte inferior de la torre era maciza, no obstante, después de retirar un considerable volumen de escombros del interior, apareció en el pavimento una entrada a un nuevo espacio. Este espacio está cerrado por una bóveda muy rebajada, de piedra colocada de canto. Puede conjeturarse que se trata de un silo de almacenamiento.

El muro adyacente al este, con unos recrecidos del grueso y de la altura bien visibles en la sección rota del paramento, esta edificado con materiales y técnicas de construir, idénticos a los de la torre.

El estado de conservación de la torre se acercaba, en octubre de 1997, a una ruina. Era evidente que las

lesiones que la afectaban estaban estrechamente relacionadas entre sí y que su causa directa estaba en la falta de un buen coronamiento y en la ausencia de forjado de terraza que actuaría de unión y atado de la estructura edificada. La degradación natural, resultado del paso de tiempo, ha sido acelerada por la intervención de hombre en algún pretérito acontecimiento bélico: así lo atestiguan varias improntas de balas esféricas en los paramentos norte de la torre y del lienzo.

El estudio de las lesiones, previo a las intervenciones, estaba unido a investigaciones histórico-constructivas, tanto de la torre como de su entorno, y se basaba en comparaciones de los tipos de fábricas antiguas, en escritos originales referidos a Xivert y en los resultados de excavaciones arqueológicas en curso, precisamente en las zonas adyacentes a las obras. El contenido de los documentos relacionados con la configuración del recinto se comparó con los restos encontrados en las excavaciones arqueológicas. Las comparaciones mutuas han ayudado a determinar la original configuración de importantes elementos contruidos, y su relación con el resto del conjunto.

Las excavaciones en la parte inferior del gran muro oblicuo adyacente a la torre han confirmado la entrada en forma de recodo al recinto superior que se describe en el "*Inventario y posesion de todos los bienes (1599) ..*". Este espacio y el acceso parcialmente excavado en el albacar, se encontraba en estrecha



Torre sur. Aspecto del interior, completamente restaurado.

relación con la gran oquedad, centrada en la parte izquierda del lienzo sur de la torre y que contenía restos de una aspillera. La aspillera se restauró, y podemos considerarla como una pieza clave de la vigilancia de los accesos.

Intervenciones

Una vez colocado el andamio y atado provisionalmente el volumen de la torre, se inspeccionó de cerca el temible paramento oeste. Su estado de conservación era realmente alarmante: el interior visible de la mampostería presentaba pérdidas de homogeneidad y la consistencia de mortero era muy baja. Se adoptó la decisión de reconstruir la mampostería encajonada, armada en toda su altura. El proceso se efectuó según la altura del encofrado en módulos de un metro. Uno de los primeros pasos fue la colocación de varillas de acero unidas al paramento original. Puede parecer que el armado de fábricas es un hecho ajeno a la construcción andalusí. Por este motivo busqué paralelos en la arquitectura preislámica, concretamente en el espacio geográfico del cercano oriente. Ya el tratadista griego Filón de Bizancio dedica unos escritos al armado de fábrica de murallas con madera y parrilla metálica. Del mismo modo se armaban edificaciones en Siria preislámica, posterior sede del califato Omeya. En Xivert también tenemos ejemplos con zunchado de madera.

Otra obra de restauración básica fue la colocación de forjados. El primer forjado, reforzado, se sitúa a la cota de 6,00 m, coincidente con la entrada; el segundo forjado, nuevo, se emplaza al mismo nivel que el original de la época islámica. Para esta afirmación contamos con varios vestigios materiales como el desagüe en el paramento norte y mechinales y hendiduras para la colocación de las viguetas y del tablazón. En las esquinas existían restos de formación del suelo de media caña realizado en mortero de cal: estos indicaban la unión del muro al pavimento. Gracias a estos indicios comprobamos que el forjado tuvo el asombroso espesor de unos 50 cm, que se puede explicar por la función del mismo: debía amortiguar los posibles impactos de proyectiles pétreos.

Un capítulo muy particular en la restauración de Xivert representa la restitución de los tapiales calicostrados. Para fabricar los nuevos tapiales hemos buscado la composición y coloración más parecidas posibles al tapial preexistente, haciendo varias pruebas a pie de obra con materiales del lugar. El primer paso en la restauración del tapial de coronamiento fue la colocación de tapieras, en las que se integraron los restos del tapial original para su posterior unión con el nuevo. Este trabajo fue complicado, por la dificultad de acoplar las tapieras rígidas a la base antigua curvilínea. Posteriormente éstas se llenaron, previamente revocadas interiormente con mortero de cal pigmentado con tierra del lugar (calicostrado), con una masa de conglomerado, compactada por capas, cuyo principal componente era la tierra cribada pro-

cedente de las excavaciones arqueológicas del recinto superior.

Los últimos trabajos de restauración fueron la consolidación de algunos revocos testimoniales exteriores e interiores, la limpieza general de los paramentos nuevos de mampostería y su entonación cromática.

Consolidación de la Gran Torre Sur -zona A2

Descripción constructiva y estado de conservación

Con el nombre específico de "torre major de mitg-dia" figura esta construcción en el documento de "Visuras de les obres necessàries y precisses del castell de la vila de Xivert y cost de aquelles, feta per ordre y manament de sa magestat" del año 1596. Se transcriben los párrafos que la mencionan:

Item, los dits Pere Boxadós y Gabriel Ebri, fusters, feren relació haver mirat y fer visura de la Torre major del dit castell que està a la part del migdia, la cuberta més alta de la qual està cayguda en gran dany y la rohina de les demés, y per conseguen de la força y per a cabirons, fulles posts clavago y mans de mestres, seran menester vint lliures reals de València

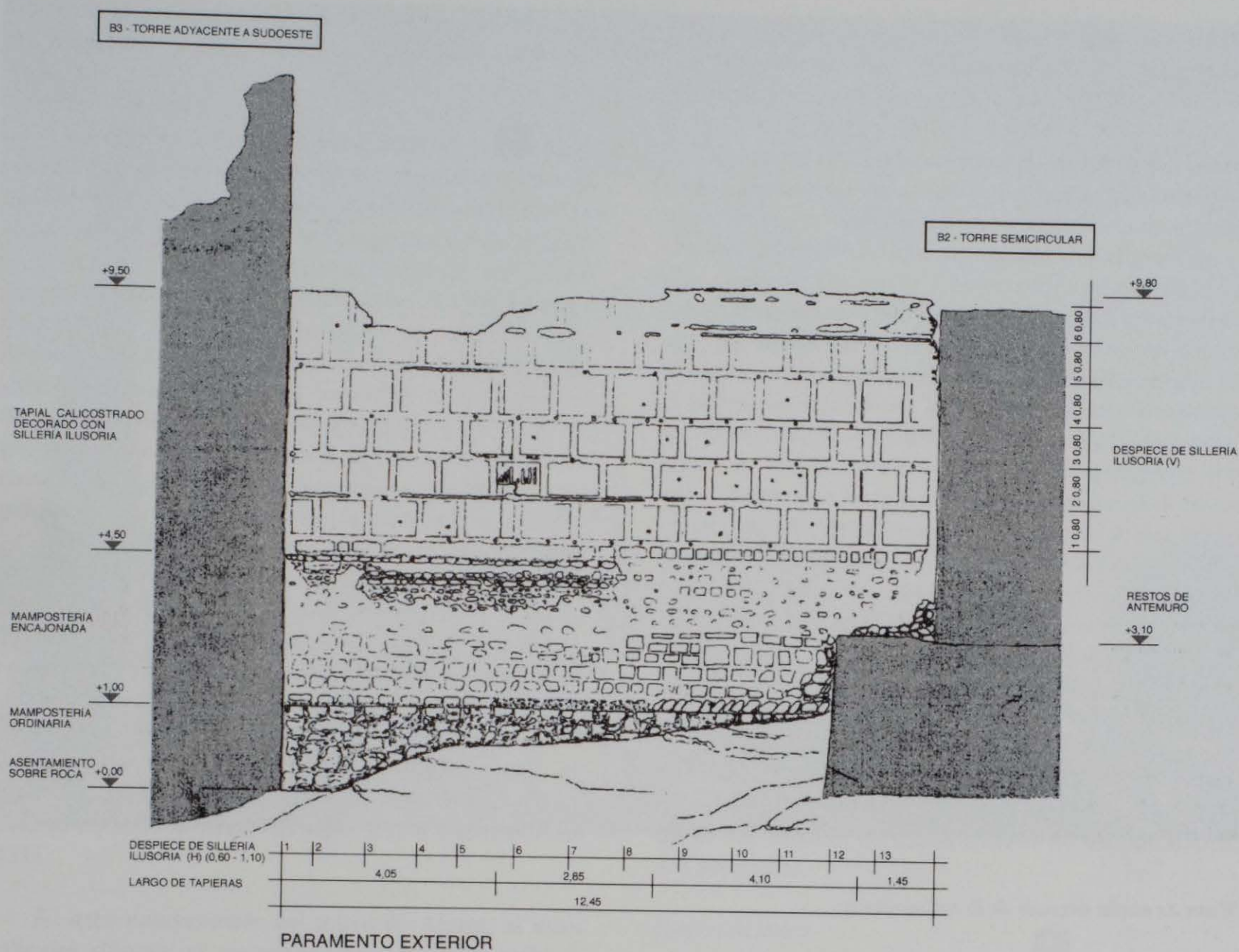
Items, los dits Fabià Marçal y Antoni Ribera, pedrapiquers, feren relació haver mirat dita Torre major y fer visura de aquella y per a reparar aquella, çò és, redificar alguns panys y per a pavimentar la cuberta ...per a calç, arena, rajola, posts, jornals de mestres, servici, serà menester ...23 lliures y 12 sous

El emplazamiento en el perímetro sur del recinto superior, a continuación del cuerpo de guardia y la estrecha relación con la entrada en recodo, afirman que una de las funciones de la torre, junto con la opuesta Torre Poniente, era la vigilancia del único acceso al recinto central. El "Inventario..." del año 1599 confirma esta función, al menos a partir del dominio del Temple, al describirla de la siguiente manera:

"... se entra a la torre que serveix per a fer guarda y guardar la porta del dit castell..."

La torre de forma trapezoidal, dividida en el interior por un arco de diafragma, contaba originalmente con varios pisos de alzada. Así lo atestiguan documentos escritos y una gran cantidad de restos de baldosas encontradas en las excavaciones arqueológicas que precedieron las intervenciones. En ellas se ha visto también, que el arco de diafragma está situado sobre una muralla perteneciente a una configuración más antigua de Xivert.

Contrariamente a la Torre Poniente no es fácil determinar, debido al mal estado de conservación y a la desigualdad de mamposterías y técnicas constructivas, qué parte de la torre debe adjudicarse al recinto de la época musulmana. Los templarios probable-



Dibujo del muro de alafia

mente adecuaron el volumen preexistente a sus nuevas necesidades defensivas.

Actualmente se accede al espacio de la torre a través de una entrada de aparente contemporaneidad templaria, ya que en las dos jambas se integran algunas dovelas y sillares, y en la parte superior de la jamba derecha existe una piedra quicial. No obstante, el descuidado aspecto de la fábrica de la entrada realizada con material pétreo reciclado y otros vestigios de intervenciones visiblemente ajenos a los muros centenarios señalarían a una adecuación de la construcción medieval a las actuaciones pirobalísticas de las guerras carlistas. Similares adecuaciones se encuentran también en otras fortificaciones valencianas.

El corto párrafo citado de la "Visura..." resume el considerable deterioro de la Torre Sur en el último lustro del siglo XVI. Durante los siguientes 400 años la torre, y el castillo en general, quedaron sin obras de mantenimiento, entregados a una progresiva decadencia material. Las considerables lesiones de su estado de conservación estaban provocadas tanto por procesos lentos de origen natural, como por destrucciones rápidas, debidas a la actuación directa del hombre en distintos acontecimientos bélicos.

Intervenciones

En el conjunto de las obras "necessàries y precisas" que tenían por objetivo devolver a la torre arruinada parte de su dignidad, destacaron cuatro intervenciones básicas.

Primero se recalzaron las cimentaciones del arco de diafragma ya que estos se elevaban, como hemos dicho, sobre restos de muros antiguos sin una suficiente consistencia estática. El siguiente trabajo consistió en la consolidación interior del volumen construido con mortero mixto, previo retacado de juntas. Posteriormente se procedió a la restitución de volúmenes derruidos con mampostería careada, cosida a la original con varillas de acero inoxidable. Por último, se realizó una unión y atado de todos los muros a través de un forjado. Éste, compuesto de una losa de hormigón armado colocada sobre techumbre de madera, se situó al mismo nivel que el primer piso original de la torre. Para identificar este nivel contamos con los siguientes vestigios materiales: mechinales y ranuras para el emplazamiento de las vigas y la solera de madera, restos de pavimentos y arranque del arco diafragma del primer piso. El nuevo forjado, que sirve asimismo de mirador con vistas hacia el



Muro de alafia después de la restauración.

mar, la sierra de Irta y hacia las montañas del interior, se pavimentó con baldosas de barro cocido similares a las originales.

Consolidación y restauración de muro de Alafia-zona B3

Descripción constructiva y estado de conservación

Todo el lado sudeste, donde se integra el muro de Alafia de 12,45 m. de largo, destaca por una evolución constructiva visiblemente densa y compleja, determinada seguramente por la destacada posición estratégica de la zona, relevante desde el punto de vista defensivo, por ser la única zona exterior de fácil aproximación a la fortaleza. Un profundo foso, excavado al pie del muro y de las torres adyacentes, del mismo modo que los restos de un antemuro (barbacana), dan muestra de la preocupación por proteger y vigilar este flanco débil de la fortificación.

Es posible que la excavación del foso fuese paralela a la construcción de la imponente fábrica del muro de Alafia, que en realidad corresponde al paramento exterior, o recrecido, de una muralla preexistente. En la alzada actual del lienzo, de unos 9,80 m, se diferencian tres partes, definidas por su técnica constructiva y por el material empleado.

La primera parte corresponde a la base asentada directamente sobre la roca y construida en mampos-

tería de grandes piedras sin trabajar. La siguiente franja del lienzo, un zócalo de unos 2,90 m de altura, está retirada unos 15 cm con respecto a la parte superior de la base. La técnica utilizada en su edificación es la mampostería realizada con ayuda de encofrado (*tapietas*). En su parte superior derecha y en el centro se aprecian unos orificios que quedaron a la vista al degradarse la capa del revoco final del paramento, y que corresponden al paso de las agujas de soporte de las *tapietas*.

La tercera parte del muro, de tapial calicostrado y decorado con una sillería ilusoria, es la obra defensiva más emblemática de Xivert. Tanto desde el punto de vista histórico-testimonial, como constructivo, este paño impresiona y resulta atractivo para estudiarlo y contemplarlo, después de unos 800 años de su levantamiento.

El tapial calicostrado, base de este muro, es por su composición material un auténtico hormigón medieval, reforzado por la capa de mortero de calicostrado. En su superficie existen importantes detalles que ayudan a determinar el tamaño de las *tapietas* y la forma de colocarlas, o sea el modo de fabricar el muro. Así, por ejemplo, unos orificios, similares a los identificados en el zócalo, aparecen en su desarrollo vertical, a unas distancias de 80 cm, y nos testifican que el muro se realizó en seis *tapiadas* (colocación y relleno sucesivo de *tapietas*). En las distintas

tapiadas están marcadas unas líneas horizontales finas, que son las improntas de los tablonos del encofrado.

Una vez construido el zócalo y lienzo de tapial, el muro se unificó y enaltecó con decoración aplicada en fino mortero de cal. Así en el estucado del zócalo se observan las juntas que deben representar un sillarejo irregular. Éste estaba probablemente en origen parcialmente oculto por el antemuro. El gran lienzo de tapial, fácilmente visible desde una considerable distancia, ostenta una monumental decoración de sillería ilusoria, creada por juntas de mortero de cal de aproximadamente 15 cm de ancho y de 2 cm de grueso, en forma de relieve. Las juntas horizontales coinciden con la altura de las *tapietas* de 80 cm y en principio cubrían los orificios de paso de las agujas.

Lo que realmente hace del muro de Alafia una obra excepcional dentro de la arquitectura islámica de la península es una inscripción en letra arábiga, realizada igualmente en estuco de cal tipo relieve, y colocada en la segunda hilada de la sillería ilusoria. Según la doctora Carmen Barceló, de la universidad de Valencia la inscripción dice "*al-fatih Allah*", su traducción es "*El que concede la victoria es Dios*" y podría datarse al final del siglo XII o comienzo del XIII.

El otro componente del muro de Alafia, al interior del albacar, es un muro almenado realizado en mampostería ordinaria y recrecido en altura con tapial. Se trata probablemente del primer muro com-

ponente de la amalgama de "Alafia"; su recrecido, según varios detalles, es contemporáneo a la edificación del tapial calicostrado exterior.

El estado de conservación del conjunto del muro tapial, incluido el decorado y el calicostrado, anterior a las obras era muy deficiente. La mayoría de alteraciones materiales estaba provocada por el gran deterioro del coronamiento. Las pérdidas de su volumen tapial favorecieron la formación de extensas superficies de escorrentías: el agua arrastraba la tierra (componente mayoritario del tapial), la depositaba en el paramento decorado y al mismo tiempo ocasionaba numerosos desprendimientos y pérdidas de mortero de las juntas de sillería ilusoria, la desagregación del calicostrado base y las filtraciones de agua hacia el interior de la fábrica. Una gran parte del paramento tapial estaba cubierta por dañinas capas de microflora; su presencia aceleraba la descomposición material superficial. Entre los numerosos daños se distinguían zonas rotas por proyectiles, muestra de los efectos nefastos de las acciones bélicas.

El estado general de conservación de la mampostería del muro original del albacar, a excepción de la extracción puntual de piedras y del estado deteriorado de las hiladas de mampostería de asentamiento, era aceptable.

Intervenciones

Las obras de conservación y restauración fueron un conjunto de intervenciones que tuvieron por obje-

Muro de alafia. Detalle de la inscripción de caracteres arabigos.





Poblado morisco. Conjunto de vivienda.

tivo principal devolver al volumen de la muralla su consistencia y permeabilidad natural originales y así evitar la penetración de agua y otros agentes climáticos al interior del tapial y de la mampostería.

La primera actuación consistía en filtraciones de mortero en relleno de vacíos, tanto en mampostería como en tapial. La finalidad de este proceso era la consolidación y homogeneización del volumen interior del muro.

El siguiente trabajo, precedido por aplicación con pinceles de varias capas de biocida para la neutralización de líquenes, se centró en la limpieza del tapial basada en la aplicación de agua desionizada. El objetivo de este complejo proceso era la eliminación de la gruesa capa de tierra y de los restos de líquenes neutralizados, ambos depositados en la superficie. Es interesante apuntar que durante las numerosas pruebas previas a la limpieza se descubrieron restos de color ocre claro y color amarillento sobre una finísima capa de estuco de yeso aplicado respectivamente en juntas y sillares ilusorios. La calidad del estuco es excelente. Cuesta creer que esta decoración que debería con seguridad resaltar la importancia del muro, que dada la inscripción quizá fue parte de un oratorio al aire libre, permaneciera a la intemperie cerca de ochocientos años.

Al terminar la limpieza del paramento se sellaron los desprendimientos de la sillería ilusoria. Otros trabajos complejos, realizados al mismo tiempo, fueron tres reintegraciones: de tapial, de calicostrado y de

juntas ilusorias. Aunque en los cuatro procesos citados se empleó mortero de cal, este se diferencia por el tamaño de árido que lleva. Así con la selección y el tamizado especial de arena de río se logra un fino mortero para el sellado y restitución parcial de juntas, el de calicostrado lleva arena de río lavada y al mortero de reintegración de tapial además de arena se añadía gravilla.

Una vez restaurado el paramento exterior se procedió con el saneado del paramento orientado al albacar, creando una buena base para la restitución parcial del tapial calicostrado del coronamiento.

En la fabricación del tapial hemos aprovechado la buena experiencia adquirida en el año 1997 durante la restauración de la torre de Poniente del recinto superior. También ahora el componente principal era la tierra cribada procedente de las excavaciones arqueológicas: es la materia base de conglomerado formado además por cal, arena, gravilla y grava. El calicostrado, un revoco interior de las tapias que al desencofrar se convierte en protección exterior del paramento, es mortero de cal. En el coronamiento se respetaron unos restos de tapial y unos mechinales, que son posibles vestigios del paso de ronda.

Formación de cubiertas en la vivienda 1 -zona D2

Basado en las excavaciones arqueológicas, centradas en los últimos años en diversas zonas del poblado, y en estudios de muros se realizó un primer proyecto de restauración de una destacada casa situada

Poblado morisco. Interior de vivienda.



en la parte baja sudoeste del poblado, a continuación de la muralla. Es una área que por sus características arquitectónicas y espaciales, así como por su magnífica orientación, se considera como residencial. Tras el estudio se ha podido establecer una hipótesis de funcionalidad y organización del espacio dentro de la fase inicial, que se vería modificada al principio de siglo XVII, momento caracterizado por la expulsión definitiva de los pobladores moriscos y la breve reocupación por un grupo de familias cristianas.

La propuesta de restauración se limita a dos intervenciones necesarias -restitución de forjados y consolidación de muros- para devolver al conjunto del edificio su estabilidad y la comprensión espacial. Los espacios recuperados de la vivienda deberán acercar al visitante actual un hogar morisco sin datación precisa. ¿Como vivían y trabajaban sus habitantes en el transcurso de varios siglos? ¿Qué sentían y cómo se configuraba la casa en tiempos de su expulsión? Son preguntas en el aire, y por este motivo esta consolidación y restauración se entiende como arqueológica. Es un planteamiento que respeta todos los detalles, también los aparentemente sin uso ninguno (huecos, piedras salidas, etc.) ya que todavía no todos los elementos tienen una clara explicación y es conveniente que exista la posibilidad de poder estudiarlos en el futuro.



Poblado morisco. Entrada de vivienda con arco y pasadizo.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) GUICHARD, Pierre: "Geografía histórica e historia social de los hábitats rurales fortificados de la región valenciana", dins *Estudios sobre historia medieval*. Aut. Guichard P., Valencia, Institució valenciana d'estudis y investigació, edicions Alfons el Magnànim, 1987.
- (2) DIAZ DE RABAGO HERNANDEZ Carmen: "Intruducción al estudio de la aljama musulmana de Xivert durante la edad media", 3ª *Jornadas de Historia, Arte, y Tradiciones Populares del Maestrazgo*, San Mateu, Centro de Estudios del Maestrazgo nº 41-42 pp. 63-72. 1993.
- (3) GARCIA EDO, Vicente: "Una crónica inédita de la revuelta de las germanías por las tierras del Maestrazgo", *Boletín* 12, 1985. pp. 59-64, (-), Centro de Estudios de Maestrazgo
- (4) DIAZ MANTECA, Eugeni: "Uns inventaris de castells templers al Maestrat: Ares, Culla Peníscola i Xivert (1301-1305)", *Centro de estudios del Maestrazgo*, *Boletín* nº 10 1985. pp. 53-60.